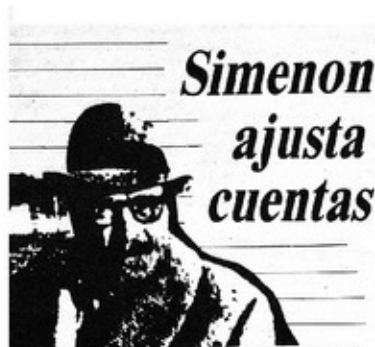




Simenon ajusta cuentas

Rafael Conte

Extraño espectáculo el que decoran estas *Memorias íntimas* (Ediciones B), dos gruesos volúmenes, publicadas por George Simenon en 1981, y que ahora aparecen en español en buena versión de Barilo Lozada. Habrá que pensar, dado el retraso en la publicación, que ha influido en ello la muerte del escritor belga, acaecida hace pocos meses; y también que, fuera de sus novelas, el interés por Simenon no era excesivo en nuestro país (España).

En realidad, George Simenon escribió una primera autobiografía en 1940, cuando un médico le diagnosticó una grave enfermedad cardíaca y le dio dos años de vida.

El diagnóstico fue un error, y Simenon, por consejo de Gide, modificó aquella autobiografía y la convirtió en la novela *Pedigree*, aparecida también con mucho retraso en español. Sólo quedó un breve texto íntimo, *Se me son-viene*, publicado después. A los 60 años, y cuando sus relaciones con su segunda mujer empezaban a ojos vistas, escribiría los hermosos y falsos textos de *Quand j'étais vieux*. Y entre 1981 y 1982, a raíz de suicidio de su hija Mary Jo, re-claró finalmente, escribiéndolos a mano en contra de lo que acostumbraba entonces, estas *Memorias íntimas*, dedicadas a su memoria, que es el libro que ahora se publica entre nosotros.

Lo más curioso es que Simenon

presumió durante toda su vida de ser un escritor poderoso. El *poder* Simenon es real, está presente en casi toda su obra, donde se describen tragedias y posiones —o, mejor dicho, sus consecuencias— terribles, aunque siempre en voz baja, como en sordina, y evitando toda suerte de descripciones excesivas o de existencias. Este poder iba bien con su estilo rápido, nervioso, veloz y genérico, aunque siempre preciso, desde luego. Y, sin embargo, este poder en la escritura procedía de un hombre con una vida complicada, vagabunda, sexualmente explosiva y bastante libertaria en resumidas cuentas. En cierta ocasión confesó que había hecho el amor con unas 10 mil mujeres; se casó dos veces, antes de termi-

En gran, vol. 2, 16-12-10, p. 6-7 5314



la reclamación judicial de la ex se-ñora Simenon. Y esta censura per-manecer en esta edición española.

En las *Memorias*, por tanto, no lo son del todo, sino también un alegato *pro domo* del escritor, unas confesiones inconfundibles, un ajuste de cuentas con su segunda esposa, y algo más que un homaje a la hija muerta. El gran escritor, autor de más de 400 novelas, leído por más de 500 millones de lectores en todas las lenguas, con-stante de veces adaptando a la ra-dio, al cine y a la televisión, el creador del sésico, comprensivo e imperturbable Maigret, encerraba dentro de sí unos infiernos poco comunes, que le atormentaron so-bre todo al final de sus días, cuando en sus sucesivos palacios reales, rodeado por el lujo y la abundan-cia, se preparaba a bien morir.

Simenon no era creyente, pero se casó por primera vez por la Igle-sia y bautizó a sus cuatro hijos.



En un machito empedernido, se en-fundaba con su segunda esposa por haber tenido 27 amantes antes que él, resultó fascinado al ver a un sermón cumpliendo objetiva-mente su misión para fecundacio-nes artificiales, y su ideología era tan simple como sencilla y eficaz.

Desde el principio escribió para ganar dinero, y calificó la *literatura popular* como la divulgación con cierto retraso y mediante fórmulas editoriales propias de los grandes hallazgos de la literatura universal. Nunca se consideró un escritor de novelas policíacas, ni mucho me-nos. En realidad, 240 de sus nove-las son simple *literatura popular* o de queros, y sólo un centésimo del res-to pertenecen al género policial propiamente dicho. Pero, junto a todo ello, fue un narrador de efica-cia insuperable, y creó un género intermedio entre lo policial y lo costumbrista. Su estrella ha decaí-do en los últimos tiempos, pero se advierte que, más que crear obras maestras, construyó una obra en su conjunto inevitable. Para ello, junto a sus evidentes dotes, tuvo una capacidad de trabajo y una disciplina de hierro. La profesión también cuenta. (15) País. 20

nar sus días con una tercera com-pañera que había entrado a su ser-vicio con anterioridad. La exor-siones eróticas y sexuales de Simenon se ejercían en todas direcciones, incluyendo entre su propia servidumbre y secretariado. Aunque en estas *Memorias*, Simenon señala que sólo tres de las 10 mil eran vírgenes, sin aclarar si se lamentaba o enorgullecía por ello.

Grandes escándalos

Sus relaciones con su madre fueron malas, salvo al final. Prime-ro le reprochó haber instalado una pensión para estudiantes en el lu-gar familiar, antes de la muerte del padre, y luego volcarla su rencor en su *Lettre à ma mère*. Aunque luego se asombraría cuando al fi-nal de su vida su madre le entregó el dinero que le había ido dando su hijo multimillonario, y que ella ahorcaba con destino a sus nietos.

Su primera mujer le dio un hijo y se separó de él sin problemas graves. Pero la segunda, madre de Mary Jo y de otros dos hijos varo-nes, canadiense francesa, que tam-bién fue secretaria, protagonizó los grandes escándalos del final de su

vida, desde el alcoholismo, el divo-rcio, los malos pujañerías y el sui-cidio de la hija en 1978 que dio origen a sus *Memorias*.

Conmovido por la muerte de Mary Jo, Simenon redacta este li-bro y se le dedica a sus hijos, para que le conozcan mejor, y con su lema de siempre: *Contando, no juzgar*. Mary Jo tenía al suicidarse —y era el segundo intento— 25 años, era guapa, y una rica herede-ra, aunque su vida no dejaba tan-poco de ser bastante complicada, según muestran las últimas 200 pá-ginas de este libro, que incluyen cartas y escritos rayos. Tras su des-pañación, la segunda esposa del escritor, divorciada y dispuesta a toda suerte de chantajes, escribió un libro en el que acusaba a Simenon de ser el causante del suicidio de su hija, con la que habría tenido relaciones amorosas. En estas *Me-morias*, Simenon se defiende de estos ataques, describe el proceso degenerativo de su segunda espo-sa, y en principio incluyó una carta de su hija en la que Mary Jo conta-ba cómo siendo niña su madre se masturbaba delante de ella. Pero este dato fue censurado en las edi-ciones posteriores de este libro por

Simenon ajusta cuentas [artículo] Rafael Conte.

Libros y documentos

AUTORÍA

Conte, Rafael, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Simenon ajusta cuentas [artículo] Rafael Conte. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile